



Ecología

Valorar el ambiente: uno de los desafíos regionales

Restaurar los ecosistemas degradados por el impacto de las actividades del hombre no es una tarea fácil. Un equipo de la Universidad del Comahue decidió asumir el desafío.



DR. DANIEL PÉREZ

Director del Laboratorio de Rehabilitación y Restauración Ecológica de Ecosistemas Áridos y Semiáridos de la UNComa.



Desde hace unos años un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias del Ambiente de la Universidad del Comahue (UNComa) comenzó a trabajar en el estudio de la rehabilitación y restauración de ecosistemas degradados en las zonas áridas de la Patagonia; a través del cultivo y reimplantación de especies nativas en zonas rurales afectadas por la actividad humana.^z

“Nuestro objetivo fue tratar de recuperar las propiedades y atributos que tenía los ecosistemas antes de la intervención del hombre. Para eso, investigamos y pudimos comenzar a aplicar tecnología en las restauraciones”, aseguró Daniel Pérez, director del Laboratorio de Rehabilitación y Restauración Ecológica de Ecosistemas Áridos y Semiáridos de la UNComa.

En el último tiempo, cada vez son más las empresas y organismos que toman conciencia sobre la importancia de desarrollar los usos y potencialidades de los ambientes y evitar que queden desertificados. En este sentido, la tarea de los investigadores universitarios patagónicos, aporta las herramientas para lograr valorar todas las áreas.

Actualmente, el equipo está trabajando en varios proyectos en el Parque Industrial de Neuquén capital, en yacimientos hidrocarbúricos como Loma La Lata, el bajo de la cuenca de Añelo y Auca Mahuida.



INVERNÁCULO DE PLANTAS NATIVAS,
LABORATORIO DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL



“Es una actividad que requiere de muchos actores sociales ya que no se centraliza sólo en lo educativo sino también en el aspecto humano. Gracias a la concientización se formaron cooperativas para la recuperación de los suelos generándose así, puestos de trabajo”, detalló Pérez.

Otra pata fundamental para sostener el proyecto es el apoyo económico y científico, uno de los últimos impulsos que tuvo la iniciativa fue la creación de un espacio de innovación tecnológica Y-TEC en la Universidad.

A través de este convenio, el grupo de docentes pasará a integrar una red de laboratorios e intercambio de conocimientos de investigación en todo el país con el objetivo de avanzar en desarrollos tecnológicos aplicables a la temática.

Mediante el nodo, se pretende aportar resultados de las investigaciones vigentes y participar de proyectos que supera el ámbito nacional. “Queremos que la recuperación de los ambientes degradados se vuelva una práctica habitual para el futuro inmediato por el bien de toda la sociedad”, finalizó Pérez. ●